

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia

Subscription:—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 ps.—La suscripción se cobra adelantada. Los pagos se efectúan por adelantado en letras de crédito. Corresponsales en París: Mr. L. de la Roche, rue Valenciennes, 21; Mr. F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New York, Mr. George B. Pike, 21, Park Row.—Buenos Aires, Rudolf Mosse, Larrea 49 y 51.  
 Originals:—Administración: Plaza de San Agustín, número 7, bajo Redacción Isaac Peral 74

### Reparto de premios

Ayer mañana se celebró en el amplio y elegante coliseo de la Plaza del Rey, el reparto de premios a los obreros que semestralmente son instruidos en la Sociedad Económica de Amigos del País, por distinguidísimas y caritativas damas cartageneras.

El aspecto de la sala era lucidísimo. En sus diferentes localidades pudimos ver a lo más escogido de nuestra buena sociedad.

Dió comienzo el acto a las 11 en punto, ejecutando la laureada banda de Infantería de Marina una magistral sinfonía que le valió calurosos aplausos.

Después de un himno cantado con gran afinación por la clase obrera, habilmente dirigida por las damas catequistas señoras de Ibañez, Wandosell, Canto y Gómez y señoritas de Romero y Topete, el obrero Pedro Fernández, pronunció un discurso, como así mismo ensalzó los beneficios del «trabajo», el obrero Juan Pedreño, siendo ambos premiados con ovaciones sinceras y merecidísimas.

La señorita Adela Lázaro con delicado gusto cantó acompañada al piano por la encantadora y genial pianista Mariquilla Esteban, la romanza, de Cosette de la bonita zarzuela «Los bohemios». Cuantos elogios hicieramos resultarían insuficientes para los merecidos. Su voz agradable de timbre precioso y delicado mereció el unánime aplauso, como así también la acertada ejecución de la precoz y simpática pianista.

Seguio después un discurso leído perfectamente por el obrero Pascual Hernández y una inspiradísima poesía titulada «El hogar es mi templo», recitada magistralmente por el ilustrado, Juan Pedreño Flores.

El joven Juan Olmos, dominador de la escena, con verdadero arte dijo el monólogo nominado «La Bandera», siendo su trabajo premiado con una salva de aplausos.

A la terminación del mismo, los acordes de la marcha Real y el generoso aplauso, produjeron en nuestro ánimo una impresión agradabilísima, una sensación imposible de poder expresar con la pluma.

Tarea ardua, misión difícilísima para el cronista es el poder dar cuenta a los lectores, del cuadro plástico, del bellísimo conjunto de caras bonitas que a nuestra vista aparecen; quiséramos poseer toda clase de elogios, para aplicarlos (nunca más acertadamente) a las distinguidas y bellísimas señoritas que forman el cuadro que vive, que hace sentir una impresión honda de admiración, de amor, de arte, que impregna por sus colores vivos, por su fuerza de atracción.

En artística situación vemos rendidas ante los pies de la Inmaculada, (la bella señorita Josefina Topete) una colección de preciosidades que representan algunas provincias y ante las cuales no se sabe decidir el cronista por la tierra, que hubiera deseado para ver la luz de su cielo por primera vez.

Representó a nuestra querida y magestuosa España, la linda señorita María Romero; a Valencia, la bella señorita María Teresa Posch de Porrás; a Córdoba, la encantadora María Fernanda, Bruquetas, quien no envidia a sus paisanos; a Madrid Luisa Martí, Maruja Roig y Fela Guimerá; y que ser madrileña a Sevilla Rosario Alessón, Carmen Riestra y Paulina Garcia Tudela, que lucian preciosos vestidos; a Málaga, Josefina Alessón, muy graciosa; a nuestra Murcia;

Carlota Duelo y Pepita, Posch, preciosísimas; a Salamanca, Lola Richard y de maja, muy bonita, muchísimo, Marita Calderón.

De la gloria, que mandó a los ángeles más bonitos, trageron su representación Pilar e Isabel Muñoz Delgado y Clotilde Olmos.

Entra continuas ovaciones fué levantada la cortina varias veces, pues aquel conjunto, aquel aspecto delicioso merecía ser admirado largo tiempo.

Antes de proceder al reparto de premios, el obrero de la Constructora Gabriel Pagán, leyó unas cuartillas de despedida muy bien escritas, en las que mostraba su agradecimiento en nombre de todos sus compañeros a las distinguidas damas encargadas del mejoramiento moral y social de la clase obrera. Tribuló una muestra de agradecimiento a la Junta Directiva de dicha Asociación de señoras y dedicó un recuerdo a la hija adoptiva de esta tierra, madre para los obreros, la Excm. Sra. D.ª Ursula Benjumeda de Miranda. Fué nuevamente muy aplaudido.

Después se llevó a cabo el reparto de premios siendo amenizado tan agradable acto por la ya citada banda de Infantería de Marina.

Antes de terminar estas cuartillas hemos de tributar desde estas columnas un aplauso efusivo para la Junta de Señoras, pues sus esfuerzos y trabajos durante el curso, se han visto premiados con el agradecimiento de la clase obrera y la admiración y aplauso de toda Cartagena.

E. Yesma.

### Sobre la neutralidad

Madrid 7-9 m.

El Presidente de la Sociedad don Mignel Moyá en vista de lo que afirman algunos periódicos de que era partidario de que España dejase la neutralidad, ha dirigido el Director de «El Universo» una carta desmintiendo tales afirmaciones.

### ¿Iremos también nosotros?

Después de Italia entramos en turno.—La propaganda sigue, mejor dicho empieza ahora para llevarnos a la guerra.—El dinero abunda para seducirnos.—El gobierno, por ser neutral, calla. ¿Habéis leído u oído lo que Lerroux dijo en Tenerife? ¿Y el gobierno?—Calla.—Es neutral. ¡Como si no tuviera responsabilidad!—Y la imaginación de los aliados es tan grande, que nadie sospecharía a quienes han ido a elegir para desarrollar su nueva política.—El tacto en su elección no ha sido muy grande.—Han nombrado agentes yaquis.—¡Con el cariño que se les debe tener en España! Aparte de aquéllos, de los que fundadamente sospecha la opinión, y que por la vil peseta—no puede ser otro el móvil—pierden el sentimiento más elevado que puede tener un ciudadano: el amor a su patria.

Y ese vil metal que fomentó crímenes y deshonoró a los mortales en ocasiones, ¿será capaz de convertir y hacer traidores a la patria sin que el elemento viril de la Nación—que no siente como los que se dejan seducir—lo evite? Porque ir a la guerra por causa justa o noble, de caballería, pudiera nuestra tradicional hidalgía ampararlo. Pero ir a ella contra nuestros sentimientos y en pago de la conducta que los aliados, bármese ingleses, franceses ó indios, de aquellos que trataron de aniquilarnos, de los que para hablar de caballería aún poseen Gibraltar

que ha tiempo debieron reintegrarse a España, de los que tan fielmente cumplieron siempre sus compromisos con nosotros—¡recuerda el lector lo caballero que fué nuestro prisionero el de la torre de los Llanes? de los que nos abandonaron cuando la pérdida de nuestras colonias con plena conciencia de ello?

Eso sería una cobardía para la que sería difícil encontrar nombre. Sería una confesión funesta de miedo, la negación de la sangre española.

Ir a la guerra de juguete de los aliados, con la seguridad más absoluta que habíamos de ser considerados como carne de cañón y equiparados a esa infinidad de tribus salvajes, razas inferiores, víctimas de unas naciones pérfidas que se decían amigas, para eso nunca jamás.

¿Y qué compensación tendríamos después que fuera susceptible de compararse a los infinitos perjuicios que nos traerá pérdida de millares de ciudadanos, agotamiento de nuestra hacienda? Afortunadamente hay todavía en nuestra Patria un sentimiento de dignidad superior, que habrá de dejarnos al amparo de semejantes maquinaciones, bumeres, sin embargo, advertir el peligro para estar preparados a verlo y no dejarse seducir ni de los que se dicen tan fervientes amigos nuestros, ni de los perjujos de su madre patria, que a tan bajo precio tratan de vilipendiar.

H. de Sotnas Aic.

### De Sociedad

Hemos tenido el gusto de saludar en esta a nuestro respetable amigo el Ilustrísimo Señor D. Simón Mellado Benitez, actual diputado a Cortes por el distrito de Lorca, en compañía de su hijo D. Joaquín.

Felicítamos a los distinguidos huéspedes por el brillante resultado que en los exámenes ha obtenido el aplicado Joaquín, que entre las cinco asignaturas cursadas se lleva cinco matriculas de honor y cinco sobresalientes.

### A Cartagena (1)

Con justa razón te dan El nombre de bienhechora, Porque entre tus hijos mora La Caridad de Roidán; De ti siempre surgirán Los más nobles pensamientos; Y a los dignos sentimientos Que nacen de tus amores, La Virgen de los Dolores, Les presta vigor y silencios.

Eres un pueblo cristiano, Caritativo y doliente, Que amparas al indigente, Con el cariño de hermano, Tiendes a todos tu mano Brindándole protección; Y con noble corazón Cohijas al desgraciado, Y amparas al desdichado Con sublime abnegación.

Tienes un gran Hospital Que con limosna subsiste, Y con tu esfuerzo subsiste A la región inmortal; Desde tiempo inmemorial, Es tu caridad sagrada, Pues fue por Dios consagrada, En pago de tu grandeza Y en prueba de tu nobleza Por todo el mundo ensalzada.

Tienes Asilos grandiosos, Que dan lauro a tus blasones; Y entre preclaros varones Tus Cuatro Santos gloriosos; Tienes hijos virtuosos, Dignos y caritativos, Que, con hechos efectivos, De tal modo te levantan, Que tu nombre lo agigantan Sobre los pueblos allivos.

Tienes por gracia del cielo Una brillante Cruz Roja, En cuyo seno se aloja Lo más digno de tu suelo, Ella vive con anhelo Por los pobres desvalidos; Ella cura a los heridos Y alivia a los dolientes; Y ella calma sus ruidos Y despeja sus sentidos.

(1) Poesía presentada al Concurso de los Juegos Florales organizados por La Cruz Roja.

En tu célebre Cantón, Memorable fue tu historia, Ella se cubrió de gloria Con sublime abnegación; Ella tuvo corazón para luchar y sufrir; Y ella pudo resistir Con su cristiano fervor, Aquellos días de dolor, Y aquel modo de morir.

Ella trepó sus altan Por batallas y escarpados, En busca de los soldados Muertos en «San Julián»; Y con fuerzas de titán, Con sus camillas subía, Cuando «Atalaya» pedía, Con quejidos lastimeros, Socorros cartageneros, Para su tropa bravia.

De vuestras glorias recordamos De vuestra perla antillana; Hicisteis la gran cubana De donde fuimos lanzados... Enfermos... inanimados, Llegaron a Cartagena; Y estáis ciudad noble y buena, Caritativa y amante, Surgió cual siempre, galante, Para cubrir tanta pena.

Do quiera y triste pasado Recuerda mi pensamiento, Vistambre tu sentimiento Con el dolor aherido; Lágrimas mil has conculgado Por tu excelsa caridad, ¡Por tu alabada humildad Y por tu santa Cruz Roja, En cuyo seno se aloja La flor de tu humanidad.

No existe pueblo en el mundo Que de más bellas fulgores; Ni quien te mate en amores Ni en el querer más profundo; Tú te das a mí segundo, Con la conciencia serena, En donde surge una pena, Por caballería del infante, Para gloria de Roidán, La Cruz Roja y Cartagena.

Antonio Sintas.

SEGUROS MARITIMOS  
 El Lloyd Alemán  
 Hermanos Estrella

### BIEN VENIDO

Sin previo aviso de ninguna clase ha llegado al correo de hoy, el Excelentísimo Sr. D. Valeriano Weyler, Capitán General del Ejército.

Al tener conocimiento nuestras autoridades de que tan ilustre militar era nuestro huésped, se apresuraron a saludarle y ofrecerle los respetos del señor Alcalde, las autoridades de guerra y marina, los dignos jueces de Instrucción y Municipal, el Excm. Sr. Inspector de vigilancia señor Inglés, y numerosas comisiones de todos los cuerpos de guerra y marina.

El General Weyler ha recibido las visitas en los salones del Gobierno municipal.

El Eco de Cartagena dedica su más respetuosa y afectuosa bienvenida al ilustre general del Ejército español.

### Teatro-Circo

**Debut de la Compañía Martí**  
 Poca afición siente el cronista por los dramas policíacos. No niega que entre tantos como existen haya alguno de valor literario, pero en general en esta clase de obras no buscan los autores más que el interés en la trama y producir fuertes epociones dramáticas así como interesar el espíritu en el desarrollo de la farsa.

De los tres dramas estrenados por la compañía Martí, el más interesante hasta ahora fué «El crimen del Hotel de Roma».

El público siguió con interés las investigaciones de Sherlock-Holmes, quedando satisfecho sus deseos con el triunfo del Detective.

Su interpretación así como la presentación de las obras excelente. El debut de todo el tío, expiéndido y apropiado por el actor.

El actor Sr. Martí es correcto, un prodigio de naturalidad y como director de escena cuida los menores detalles obteniendo un conjunto muy perfecto.

La primera actriz Eloisa Nicuesa es una hermosa mujer, de figura arrogante y a estas prendas figura

el poder guerrero del mundo, y con el honor y el decoro de la Patria.

Esa diferencia no nos parece una enfermedad, y si a ella no pudiéramos llegar de momento, cabe, en lo posible, acometer la innovación de estos servicios, por grados, paulatinamente, siguiendo el efecto del progreso bien afinado y estudiado por el Gobierno.

Una totalidad de cerca de 1.300 millones de pesetas para las atenciones anuales de todos los servicios del Estado, y la confección de un presupuesto de ingresos para cubrir esos gastos, no nos parece un imposible. Hagamos los repartos equitativos, procuremos que no se toleren las ocultaciones, y nada más que con estas dos medidas llevadas a todo rigor, cabe que la Hacienda recobre la cantidad obrada que representa aquella cifra.

Ahora bien, si para llegar a ese término precisa exprimir al pequeño contribuyente, haciendo imposible la vida, entonces nos permitimos aconsejar que sigan las cosas como van, y rogar a la Providencia que se apifee de nosotros. Así es preferible, porque extendiéndose la miseria al propio tiempo que la carestía de la vida, no quedarán en España nada más que los pudientes en estado de necesidad; las demás gentes emigrarán a donde mejor encuentren su bienestar, y será el remedio aplicado peor que la misma enfermedad.

Reservas

Contingentes de la 1.ª y 2.ª reservas	400.000 hombres
Idem de la 3.ª y milicias	300.000
<b>SUMA</b>	<b>700.000 hombres</b>

En total, 1.047.900 hombres en completo estado de organización, que es una cifra respetable para hacer frente a cualquiera eventualidad y para hacer respetable nuestra patria.

La cifra reducida a que ascende el importe del contingente activo, mejorados los haberes, la ración de la tropa y el estuario, y aumentados las partidas de adquisición de nuevo armamento, material de artillería, de ingenieros, administración y sanidad, se ha calculado con el debido detalle, y arroja una partida de gastos de unos 350 millones de pesetas.

A esta cantidad, debemos agregar otros 20 millones que han de figurar como extraordinarios en el presupuesto, para que en el término de diez años queden habilitados los puertos militares, el artillado y fortificación de costas y fronteras.

El gasto que representa la movilización temporal de las 1.ª y 2.ª reservas, lo suponemos de cuenta de las Capitanías generales de cada Cuerpo de Ejército, con cargo al depósito de